

¿Por qué la religión puede conducir al racismo?

Las personas religiosas son más racistas que el promedio en los EE.UU.. Probablemente también se aplica a Europa, pero no necesariamente para el resto del mundo. Este hecho se conoce desde hace décadas, y es bastante sorprendente teniendo en cuenta que las religiones dominantes son unánimes en predicar la tolerancia racial. ¿Por qué debe ser que no se entiende bien?

¿La religión realmente causa el racismo, o es que los que son racistas son atraídos por la religión? Tres estudios recientes han arrojado un poco de luz sobre esta cuestión, con resultados fascinantes.

¿El subconsciente religioso inspira el aumento del racismo?

¿Puedes hacer a alguien más racista simplemente recordándole sutilmente sobre la religión? Eso es lo que Wade Rowatt y sus colegas se propusieron descubrir. Le dieron a un grupo de estudiantes universitarios una tarea en la que había señales religiosas arraigadas en ella. La idea era hacer primar en su subconsciente los pensamientos religiosos.

Luego se les preguntó sobre sus actitudes raciales. Aunque los estudiantes no vinieron preparados en línea recta a admitir un mayor racismo, su fanatismo encubierto se incrementó. Rowatt y sus colegas también encontraron que los estudiantes, cuando estaban religiosamente cebados, tenían más probabilidades de acuerdo en que no les gustan los afroamericanos.

Así, pensamientos religiosos parecen desencadenar pensamientos racistas. Una explicación obvia de esto es que la religión tiende a aumentar la benevolencia hacia correligionarios, pero puede aumentar la hostilidad hacia los extraños.

Pero en los EE.UU., la mayoría de los blancos y los afroamericanos son cristianos protestantes, ¡no sólo practican la misma religión, sino que integran la misma secta! Es cierto que el culto y el estilo religioso son a menudo segregados, pero parece exagerado decir que las diferencias religiosas están primero.

Puede haber más de este estudio que aparece a simple vista, sin embargo. El grupo de estudiantes de Rowatt fue bastante inusual. Todos eran alumnos de una universidad cristiana del sur (Baylor College, Texas). Hay una tradición de gran alcance de la segregación en esta región. ¿Quizás las incitaciones religiosas fueron desencadenando sentimientos de conservadurismo social?

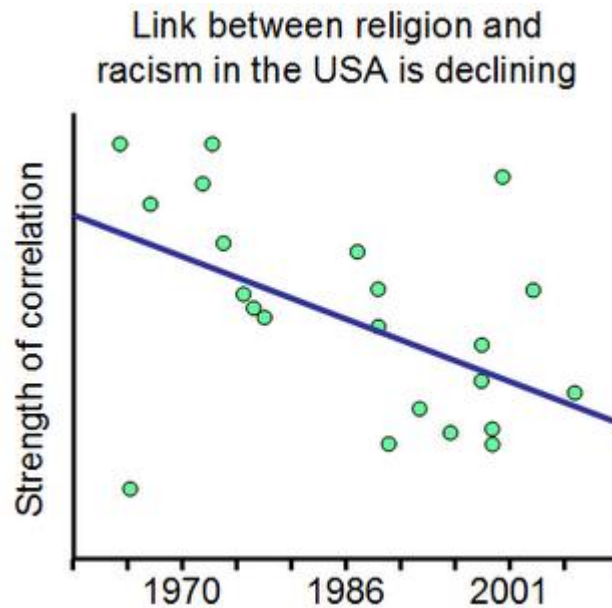
La conformidad religiosa está ligada a las actitudes racistas

Eso encajaría con los resultados de otro reciente análisis de los estudios que se remontan desde hace varias décadas, poniendo en observación la correlación entre los diferentes aspectos de la religión y el racismo (los cuales fueron realizados en su mayoría o totalmente en los EE.UU.). Este análisis, por Deborah Hall en la Universidad de Duke y sus colegas, no

encontró ninguna correlación entre el racismo y las actitudes liberales, "cuestionando" la forma de la religión.

El aspecto de la religión que estaba estrechamente relacionada con el racismo fue la llamada religiosidad "extrínseca - una medida de si las actitudes religiosas de los individuos son impulsadas por un deseo de conformidad social y estatus social.

Un hallazgo más fascinante fue que la fuerza de esta correlación es baja. Como las actitudes racistas gradualmente se han convertido en algo socialmente inaceptable, el vínculo entre la religiosidad "extrínseca" y el racismo está decayendo.



También encontraron un vínculo estrecho entre la religión fundamentalista y el racismo. Esto no es demasiado sorprendente, pero lo interesante fue que había un estrecho paralelismo entre el fundamentalismo, el racismo y el autoritarismo de derecha.

Los fundamentalistas también tienden a ser "los autoritarios de derecha" – con primacía de los valores obediencia a la autoridad, hostilidad a los extraños y convencionalismo. Al tener esto en cuenta, resulta que el autoritarismo de derecha más o menos explica la relación entre el fundamentalismo y el racismo.

¿Aumenta el fundamentalismo religioso de extrema derecha el autoritarismo?

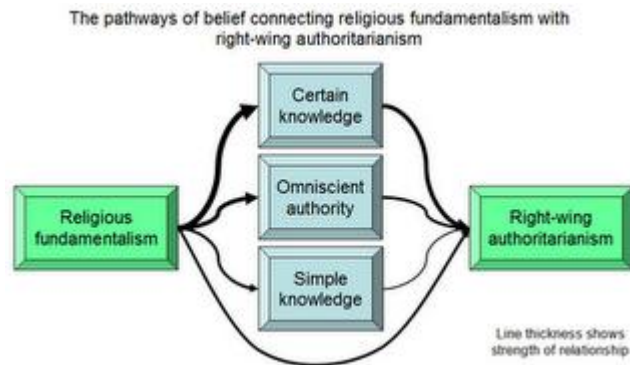
La visión del mundo promovida por el fundamentalismo religioso tiene muchas facetas que se parecen mucho a los precursores del autoritarismo de derecha. Los fundamentalistas tienden a creer que el conocimiento consiste en verdades sencillas que están o bien o mal (bueno o malo, con nosotros o contra nosotros), que son inmutables, y que son dictadas por una autoridad poderosa y no puede ser cuestionada. Todo esto podrían conducir al autoritarismo de derecha.

Laura Barnes, de la Oklahoma State University, y su estudiante de posgrado John Hathcoat, pusieron a prueba este modelo de análisis de las creencias en los estudiantes de pregrado. Utilizaron una técnica estadística, bootstrapping, para probar si el modelo era plausible.

Ellos encontraron que tres creencias fundamentales acerca de cómo funciona el mundo parecía mediar la relación entre el fundamentalismo y el autoritarismo: conocimiento cierto (la idea de que son fijas, verdades absolutas), el conocimiento simple (la idea de que el mundo es simple y directo, no complejo), y la autoridad omnisciente (la idea de que la autoridad debe ser obedecida).

Este análisis no prueba la relación de causalidad, pero sí muestra que esto es plausible. Es más, probaron un modelo que trabajó en la dirección opuesta, y ha considerado que no se ajustaban a los datos casi tan bien.

En otras palabras, las creencias fundamentalistas realmente parecen conducir por una vía hacia el autoritarismo de derecha (y así sucesivamente con el racismo).



Bibliografía

Megan K. Johnson, Wade Rowatt C., y LaBouff Jordania (2010). Acondicionamiento de los conceptos religiosos cristianos Aumenta los prejuicios raciales de la psicología social y la ciencia de la personalidad, 1 (2), 119-126: 10.1177/1948550609357246

Hall, D., Matz, D., & Wood, W. (2009). ¿Por qué no practicamos lo que predicamos? A-analítico revisión meta de la personalidad religiosa y el racismo Examen Psicología Social, 14 (1), 126-139 DOI: 10.1177/1088868309352179

Hathcoat, J., & Barnes, L. (2010). Al explicar la relación entre fundamentalismo y autoritarismo: Una conexión epistémica Diario Internacional para la Psicología de la Religión, 20 (2), 73-84 DOI: 10.1080/10508611003607884